

JOSE CARLOS ALVAREZ

BREVE HISTORIA
DEL CINE URUGUAYO



cinemateca uruguaya

PREHISTORIA

JOSE CARLOS ALVAREZ es miembro del Consejo Directivo de la Cinemateca Uruguaya, de la Comisión Directiva de Cine Club del Uruguay y crítico de cine del diario "La Mañana" de Montevideo.

Durante muchos años de laboriosa dedicación al cine, ha acumulado valiosos conocimientos y considerable información.

Este trabajo incluye algunos resultados de la particular atención que Alvarez ha prestado también a la cuestionada cinematografía uruguaya. Fue originalmente publicado en el programa No 436 de Cine Club del Uruguay, de 14 de Julio de 1957, y revisado y actualizado por el autor, se envió al Congreso de Historiadores y Especialistas de la Historia del Cine, celebrado en Paris del 2 al 4 de Noviembre del mismo año, como informe de la Cinemateca Uruguaya.

Se basa en notas propias, artículos periodísticos diversos, textos de Jacinto A. Duarte, Juan Carlos Sábat Póbet, anotaciones de A. Praderio, Eugenio Hintz, Walther Dassori Barthet, cronicologías de L. Mosteiro y Carlos Bayarres. Edición gráfica supervisada por Mario Traverso.

En un principio (1839) hubo sombras y siluetas; entre ellas, unas que festejaban la entrada del general Rivera a Montevideo. Luego, el VIAJE DE ILUSION (1840), las vistas fijas que en 1842 mostraban edificios de la época: el Cabildo, la Plaza del Mercado, etc.

Después vino el Gran Cosmorama, que era acompañado por la exhibición de una serpiente boa (1842); y finalmente el "Gabinete Optico", "Los fuegos diamantinos", los daguerrotipos, el panorama, el silforama... y las linternas mágicas, que no debieron limitar su aparición a Montevideo, como ocurrió con los procedimientos de proyección óptica antepasados de la cinematografía, sino que deben haber circulado también por la campaña y, muy probablemente, conmovieron como espectáculo maravilloso a más de un auditorio de gauchos asombrados; eso es lo que cuen-

ta un viajero inglés respecto a una sesión de linterna mágica en la Pampa Argentina.

El pre-cine como el cine, en Montevideo se anunciaba al igual que en Europa entre espectáculos de circo y prestidigitación.

1895, 28 de diciembre: primera exhibición pública del cinematógrafo en Paris.

1896, 5 de abril: "El Siglo", de Montevideo, publica la primera crónica sobre cine escrita en el país, dando cuenta detallada del Cinématographe Lumiere y mencionando los primeros films, SALIDA DE LOS OBREROS... LA LLEGADA DE UN TREN.

El 18 de Julio, en una exhibición privada efectuada en "Le Salon Rouge", se presenta por primera vez en Montevideo el Cinematógrafo, con "vistas en que aparece el mar, el derrumbe de un muro, el almuerzo de un bebé, la salida de los obreros de una fábrica, Hyde Park y playa de baños". "Le Salon Rouge" estaba ubicado en la calle 25 de Mayo N° 287, junto a la vieja casona de Roosen, en la sala donde antes había funcionado el Diorama.

Después de esa exhibición privada siguieron los espectáculos públicos del "Cinématographe, fotografía animada — Secciones todos los días de 3 a 6 p.m. y de 7 y media a 10 p.m. — Entrada \$ 0.40".

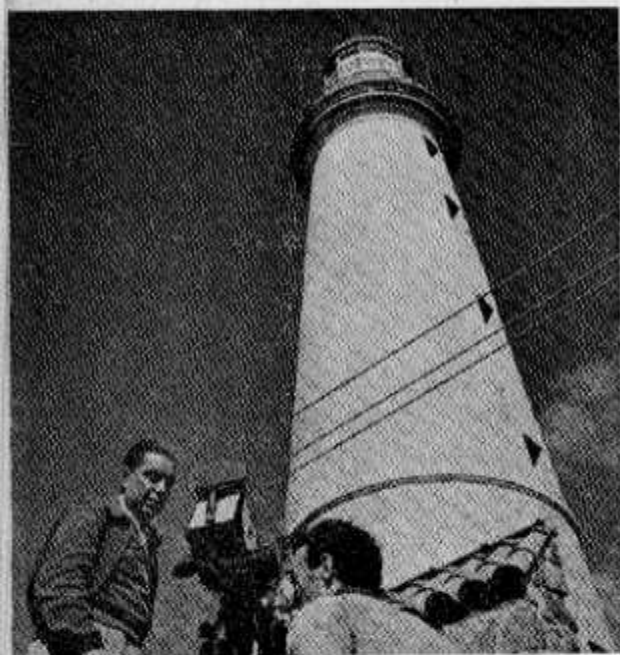
Otras salas se sucedieron y esporádicamente se exhibió cine junto a espectáculos líricos en el Teatro San Felipe.

El cine, que pronto se transformó para los uruguayos en "biógrafo" (por confusión de nombre con otro de los primitivos aparatos que pretendían competir con la invención de Lumière), entra en nuestras costumbres, y ya en octubre de 1898 se exhibían "vistas" rioplatenses realizadas en la Argentina, como LOS VELOCIPEDISTAS (Palermo, Buenos Aires), RISA DE GALLOS (Córdoba), EL JARDINERO, FERROCARRIL A BELGRANO, etc.



EL PEQUEÑO HEROE DEL ARROYO DEL ORO (Carlos Alonso, 1929)

A. Quintana (supervisor
fotográfico) y Enrico Gras
preparando una toma de
PUPILA AL VIENTO (Enero 1949)



LOS PIONEROS

En ese año de 1898 nace también el cine nacional. Es un español, radicado en Montevideo, Félix Oliver, quien después de una visita a Europa, donde conoció a los Lumière y les compró los elementos necesarios para filmar y proyectar, realiza la primera película nacional de que existe noticia: UNA CARRERA DE CICLISMO EN EL VELODROMO DE ARROYO SECO, breve film que fué seguido en 1899 por otro igualmente breve, JUEGO DE NIÑAS Y FUENTE DEL PRADO.

En 1900 Oliver vuelve a Europa, conoce a Meliès, trabaja con éste y aprende a rodar películas con "trucos", filmando un corto cómico, interpretado por él mismo y utilizando "trucos" para propaganda de sus actividades como pintor letrista. Siguen varios documentales, como FESTEJOS PATRIOS DEL 25 DE AGOSTO EN EL PARQUE URBANO, UN VIAJE EN FERROCARRIL A LA CIUDAD DE ARTIGAS y LA CALLE 25 DE MAYO ESQUINA CERRO

Prosiguió luego don Félix su tarea de cineísta, alternada con su oficio de pintor de letras y su afición a la pintura de marinas y retratos. En 1898 inicia asimismo otra actividad: la de exhibidor cinematográfico, con un salón en la Avda. 18 de Julio y Andes. Pero igualmente sigue filmando: ELEGANTES PASEANDO EN LANDO, DESFILE MILITAR DE LA PARVA DOMUS, ZOOLOGICO DE VILLA DOLORES (1902).

La Casa Lepage de Buenos Aires, antecesora de Max Glücksmann, envía un camarógrafo a nuestro país para captar noticias de actualidad. Este era un francés, M. Corbicier, y a él se debe una sucesión de breves films sobre la guerra civil de 1904 que son notables documentos de época, perdidos en su mayoría. A Corbicier o a otro operador de la Casa Lepage se atribuye un documental sobre el poeta Zorrilla de San Martín en su casa de Punta Carreta.

Hacia 1908, se dice que un señor Adroher empezó a rodar los primeros noticieros nacionales.

1909: Corbicier se instala en Montevideo y filma CORRIDA DE TOROS EN LA UNIÓN.

1913: se inician los noticieros Glücksmann que subsistirán hasta 1931.

El realizador argentino Julio Irigoyen filma en Montevideo TRIPIN Y CARLITOS DE BUENOS AIRES A MONTEVIDEO, cómica en dos rollos, interpretada por un par de imitadores de Chaplin y "Fatty" Arbuckle.

1917: los hermanos Mariano y Juan Oliver, sobrinos de don Félix Oliver, producen un documental sobre Amado Nervo, fotografiado por Emilio Peruzzi y obsequiado luego por nuestro gobierno al de México. Pero no estábamos preparados para filmar con mayores pretensiones, puesto que el TABARE de Zorrilla de San Martín debió ser realizado en México por ese entonces.

AVENTURA Y FILANTROPIA

En 1919 nace el cine nacional de largo metraje. Hasta entonces sólo se intentaba el pequeño documental. A partir de ese año, al azar, improvisadamente, una serie de esforzados, trata de crear de tiempo en tiempo.

El primero fué Edmundo Figari, director, productor, empresario de los Estudios Charrúa, que realizó dos películas de argumento, mientras con menos riesgo mantenía una actividad comercial más sólida y prosaica, establecido con tienda en la Unión.

PUÑOS Y NOBLEZA, la primera obra de Figari, fue construída sobre la figura popular del boxeador Angelito Rodríguez, y en ella surgía como fotógrafo Isidoro Damonte, una de las más constantes personalidades de nuestra nunca madura cinematografía.

En ese mismo año de 1919, PERVANCHE, realizada por León Ibáñez Saavedra, inicia un curioso tipo de producción que difícilmente se habrá dado en otros países: la película de beneficencia. Fotografiada por Emilio Peruzzi —otra constante del cine nacional— tenía por finalidad juntar fondos para obras de filantropía, y por intérpretes a "señoras y caballeros de nuestra sociedad".

¿Qué pasa entre 1919 y 1924? Al parecer muy poco, quizás nada. En 1924, Edmundo Figari vuelve a las andadas. Realiza y presenta con buena acogida popular ALMAS DE LA COSTA, largo-metraje interpretado por el "astro" de los Estudios Charrúa, Angelito Rodríguez, y fotografiado por Damonte, con algunas tomas de Peruzzi.

Los documentales se hacían esporádicamente y en ese año hay uno del italiano Castellaneta sobre Montevideo, que éste hizo exhibir en su país.

1927: Henry Maurice y Georges M. de Neuville, dos franceses llegados a Montevideo, emprenden otra aventura y realizan LAS AVENTURAS DE UNA NIÑA PARISIEN EN MONTEVIDEO, interpretada por

Lucy Glory, película de argumento que obtiene una discreta acogida por parte del público.

1928: más filantropía, DEL PINGO AL VOLANTE, de Emilio Peruzzi, "con figuras de la sociedad a beneficio de la Bonne Garde".

1929: EL PEQUEÑO HEROE DEL ARROYO DE ORO, la única película que conmoviera al público y resultara ser un buen éxito comercial, hasta el extremo de ser reeditada en versión sonorizada. ¿A qué atribuir esa pervivencia? Desde luego y fundamentalmente, al ingenuo interés del espectador por el suceso policial que origina el film, pero también porque la obra fue rodada sin pretensiones (su técnica es rudimentaria, más de 1904 que de 1929). Su involuntaria sencillez permite que el film encierre un sabor de tierra nativa hasta entonces no gustado en nuestras pantallas. Carlos Alonso, de Treinta y Tres, es el realizador. Anteriormente había filmado numerosos documentales que abarcaron casi todos los departamentos de la República. Esta filmación de documentales se extiende hasta fechas posteriores a la realización de EL PEQUEÑO HEROE. La película está basada en la crónica del periodista José Sánchez Flores, con fotografía de Emilio Peruzzi e interpretación de Ariel Severino, Celina Sánchez, J. J. Severino, Vicente Rivero y Alberto Candéau.

1931: anacrónicamente el cine nacional sigue siendo mudo. El primer Cine Club uruguayo estrena CIELO, AGUA Y LOBOS, un extenso documental de nuestra costa del Este, realizado con buen sentido cinematográfico y con mucha nobleza por Justino Zavala Muniz, sobre material fotografiado por Isidoro Damonte. Con CIELO, AGUA Y LOBOS, que lamentablemente no tuvo la amplia difusión que merecía, se cierra una época. Durante mucho tiempo nadie se atreve a hacer cine en el Uruguay. Con el sonido todo resultaba más complicado y los costos se habían elevado en demasía.



IMAGENES (Miguel Castro, 1955)

